

HABANA, AGOSTO 6 DE 1881.

LA UNIÓN ES LA FUERZA.

No hay partido político sin organización y no puede haber buena organización sin unidad de criterio.

Los intereses particulares deben someterse al interés de la colectividad. No cabe la unidad de criterio si esta es una ilusión.

Allí donde se rompan los lazos de esta unión, habrá agrupaciones más ó menos importantes; pero no habrá partido político.

Toda junta central supone la representación de las juntas locales. Cuando todas se inspiran en una misma idea, nada más fácil que establecer los procedimientos para las distintas manifestaciones de la vida del partido.

El ejercicio del derecho electoral, es hoy la principal de esas manifestaciones. Este ejercicio es cabalmente el que exige más armonía y más concierto entre las juntas locales y la central.

El centro debe hacer una imposición absoluta á las provincias, ni estas deben desentenderse del centro, para la designación de candidato. Las juntas locales pueden llevar á la central la expresión de las simpatías que al cuerpo electoral inspiren los pretendientes á la honra de la candidatura; pero difícilmente la junta central puede resolver sobre tales ó cuales juntas están dentro de las condiciones de criterio del partido.

Cuando todo se posea al interés general, el centro y los comisionados de las juntas locales tienen que hallar inmediatamente la resolución más conveniente. Pero cuando una junta local quiere que prevalezca en criterio exclusivo sobre la unidad de criterio establecida, esa junta, al emanciparse del centro, se emancipa realmente del partido.

En la política nunca pueden justificarse los actos de impetuosidad. Todo hombre político se debe á su partido. Los compromisos particulares deben siempre ante el compromiso general que se ha contraído, al abrazar una bandera. Nadie puede alegar ignorancia, ni caza en este sentido.

El que no tenga valor para seguir la disciplina del partido, que no se llama hombre político. Las disensiones sólo sirven para aumentar las dificultades. Hay momentos en la vida de los partidos en que una disidencia puede constituir un crimen en política.

Todo partido tiene sus fuerzas para luchar con sus adversarios; pero cuando tiene que renunciar para luchar consigo mismo, toda la responsabilidad debe caer sobre los causantes de tal degradación.

Los irresponsables tendrán no pueden borrar los estragos que se produjeron. Los hombres de corazón levantado jamás dan lugar á tales conflictos. Allí donde nazca una disidencia, por insignificante que parezca, allí deben acudir todos los pechos animados para ahogar, al nacer, sin que deo huela de ninguna clase.

El partido conservador de la isla de Cuba se presta á la batalla electoral. Las juntas de cada provincia se pondrán de acuerdo con la central para la designación de los candidatos, y presidiendo, como de seguro presidir, la mayor armonía entre todos, los electores de nuestro gran partido acendrarán en todas partes á los comités, guiados por la unidad de miras que el centro ha sabido imprimir á todas sus artes.

Oremos firmemente que todas las provincias se rejirán por la disciplina del partido y que desaparecerán en breve las dificultades que pueden surgir de algunos detalles de escasa monta.

El centro tiene su criterio para las condiciones de los candidatos. Combinando este criterio con las indicaciones que hagan los comisionados de las juntas locales; todo se arreglará con el mejor concierto.

Nuestro gran partido no mandará diputados de oposición sistemática al gobierno; pero tampoco quiere que sus representantes, por el aliente del destino, se conviertan en esclavos de sus proyectos. Los diputados conservadores de esta isla deben tener la suficiente capacidad para comprender el alcance de las pretensiones ministeriales, y la noble independencia, que no pueden tener los empleados, para hacer las observaciones que reclama el bienestar de la isla de Cuba.

En este criterio pensamos que se inspirarán las juntas locales y el centro para designar los candidatos dignos de la honra de representar estas provincias.

Marchos unidos todos los comités bajo la dirección del Centro, y el gran partido conservador de la isla de Cuba, al dar un ejemplo más de que todo lo sacrificia á los intereses generales del mismo, demostrará al Gobierno y á la Nación no sólo las fuerzas que en cuenta en el país, sino también

la unidad de miras que preside en todos sus actos.

La unión es la fuerza. No lo olviden nuestros correligionarios. El hombre político debe estar siempre dispuesto al sacrificio de lo que le imponga la armonía de la colectividad. El que se debe á un partido, se debe por completo. Cualquier argumento que trate de hacer para disculpar los actos que se opongan á esa armonía, no pasará nunca de un argumento de rebelión. Que no lo ofusquen los razonamientos aparatosos del amor propio, porque este es el peor enemigo de la unión y el peor consejero de la voluntad. No hablen de otra clase de móviles más mezquinos, porque no queremos hacer á nadie el agravio de suponer que los tenga.

Inspeñen todas las juntas locales, todos los comités y todo el cuerpo electoral en la unidad de criterio que ha establecido el Centro; hagan, enhorabuena, todos los comisionados las indicaciones y las observaciones que los señale en solo por el engrandecimiento del partido, sin tratar de imponer compromisos particulares que se opongan á esa unidad de miras, y la Junta Central que busca, por un lado, la verdad de los enfuegos, y por otro la representación digna del país, atenderá las reclamaciones legítimas y resolverá todas las cuestiones de la manera más conforme á la armonía y al concierto con que deben formarse las candidaturas.

El día se aproxima. El partido conservador de la isla de Cuba probará á sus adversarios, que en el momento de ir á las armas no tiene más que un pensamiento, que es el resultado de la unión entre todos sus afiliados.

La unión es la fuerza. Con esta divisa desplegaremos todo el vigor, toda la vitalidad de nuestro partido y todo el poder de su fuerza y acertada organización.

LOS LIBERALES EN VUELTA ABAJO.

Siempre que el *Trinomio*, órgano oficial y oficial de los liberales, se ocupaba de la Vuelta Abajo; lo hacía con cierto desden, como si considerara á los habitantes de aquella región muy inferiores intelectualmente y moralmente á los del resto de la isla; injusticia notoria contra la cual hemos protestado varias veces.

El secreto de esa aparente fidelidad ó menosprecio, dignísimo sólo, no podía ocultarse. La Vuelta Abajo, poblada en su totalidad de honrados y laboriosos bradores, cuyos cultivos y faenas se cifran únicamente en sacar el mayor provecho posible al andar de su frente con que riegan un terreno agreste, la Vuelta Abajo, decimos, con ese admirable instinto que guía á los pueblos cuando preloqueles insensatos no los han sacado de quicio, mostráronse completamente agenos á las convulsiones políticas que en los últimos años han agitado el país, y miraban en la parte oriental humana las ruinas de grandes injurias, desahucios, los gaudios, cesaban las siembras y corria á torrentes el sangre de hermanos que se despedaban, aquellos tranquilos moradores disfrutaban de la paz y bienestar proverbial, sin conocer siquiera los estragos de una guerra mil veces funesta.

Y tal era el buen sentido dominante, que cuando algunos agitadores revoltosos trataban de agitar á las gentes, en masa estas se ofrecieron á las autoridades para ayudarlas á sostener el orden.

En Vuelta Abajo no se hacía política; las atropellos de coladores y violaciones, que parecen empujados en llevar estas provincias á la ruina, no encontraban adeptos entre los hombres que trabajan y solo se preocupan de en adelantamiento; y esto era lo que dolía á los liberales; y esto era lo que esperaba al *Trinomio*, hasta el punto de tratar con desden á los vultabajos ros.

De repente los desdenes se han trocado en halagos; de algunos días á esta parte la Vuelta Abajo merece las predilecciones del *Trinomio*. ¿Por qué?

Facil es comprenderlo. La Junta Directiva del liberal ha enviado Vuelta Abajo á la luz y nata de sus oradores, para predicar allí la autonomía; y la predican, y la explican y la comentan sin que, fuera de la caridad natural que despierta un acontecimiento cualquiera en población que viven en quietud metódica, hayan producido efecto alguno los misioneros de levita.

Y no podía ser otra cosa. Aquella sencilla laboradora, no son tan cándidos que se hallen dispuestos á sacrificar su reposo y bienestar presentes, por las promesas utópicas de un porvenir lejano, y cuyo camino está sembrado de imposibles.

Govin, célebre é intencionado, los ha bautizado las excelencias de la autonomía, dejando escapar, como al descuido, intencionalmente como solo fraticidación en ánimos predisponidos á la resistencia; pero los vultabajos le preguntarán: ¿si

vienen la autonomía necesitaremos trabajar para comer? Corríam, orador apasionado y ardiente, habiéndose con el patetismo, calificado de infame y antinatural á la dignidad humana, pero los vultabajos le habrán preguntado: ¿y cuántos patetismos tuyos dices la libertad?

Figueros, el joven abogado de fácil y a treboladora frase, el Castellar cubano como lo llaman sus admiradores, habrá conseguido entusiasmar al auditorio en que no lo ofusquen los razonamientos aparatosos del amor propio, porque este es el peor enemigo de la unión y el peor consejero de la voluntad. No hablen de otra clase de móviles más mezquinos, porque no queremos hacer á nadie el agravio de suponer que los tenga.

Inspeñen todas las juntas locales, todos los comités y todo el cuerpo electoral en la unidad de criterio que ha establecido el Centro; hagan, enhorabuena, todos los comisionados las indicaciones y las observaciones que los señale en solo por el engrandecimiento del partido, sin tratar de imponer compromisos particulares que se opongan á esa unidad de miras, y la Junta Central que busca, por un lado, la verdad de los enfuegos, y por otro la representación digna del país, atenderá las reclamaciones legítimas y resolverá todas las cuestiones de la manera más conforme á la armonía y al concierto con que deben formarse las candidaturas.

El día se aproxima. El partido conservador de la isla de Cuba probará á sus adversarios, que en el momento de ir á las armas no tiene más que un pensamiento, que es el resultado de la unión entre todos sus afiliados.

La unión es la fuerza. Con esta divisa desplegaremos todo el vigor, toda la vitalidad de nuestro partido y todo el poder de su fuerza y acertada organización.

La unión es la fuerza. Con esta divisa desplegaremos todo el vigor, toda la vitalidad de nuestro partido y todo el poder de su fuerza y acertada organización.

LOS LIBERALES EN VUELTA ABAJO.

Siempre que el *Trinomio*, órgano oficial y oficial de los liberales, se ocupaba de la Vuelta Abajo; lo hacía con cierto desden, como si considerara á los habitantes de aquella región muy inferiores intelectualmente y moralmente á los del resto de la isla; injusticia notoria contra la cual hemos protestado varias veces.

El secreto de esa aparente fidelidad ó menosprecio, dignísimo sólo, no podía ocultarse. La Vuelta Abajo, poblada en su totalidad de honrados y laboriosos bradores, cuyos cultivos y faenas se cifran únicamente en sacar el mayor provecho posible al andar de su frente con que riegan un terreno agreste, la Vuelta Abajo, decimos, con ese admirable instinto que guía á los pueblos cuando preloqueles insensatos no los han sacado de quicio, mostráronse completamente agenos á las convulsiones políticas que en los últimos años han agitado el país, y miraban en la parte oriental humana las ruinas de grandes injurias, desahucios, los gaudios, cesaban las siembras y corria á torrentes el sangre de hermanos que se despedaban, aquellos tranquilos moradores disfrutaban de la paz y bienestar proverbial, sin conocer siquiera los estragos de una guerra mil veces funesta.

Y tal era el buen sentido dominante, que cuando algunos agitadores revoltosos trataban de agitar á las gentes, en masa estas se ofrecieron á las autoridades para ayudarlas á sostener el orden.

En Vuelta Abajo no se hacía política; las atropellos de coladores y violaciones, que parecen empujados en llevar estas provincias á la ruina, no encontraban adeptos entre los hombres que trabajan y solo se preocupan de en adelantamiento; y esto era lo que dolía á los liberales; y esto era lo que esperaba al *Trinomio*, hasta el punto de tratar con desden á los vultabajos ros.

De repente los desdenes se han trocado en halagos; de algunos días á esta parte la Vuelta Abajo merece las predilecciones del *Trinomio*. ¿Por qué?

Facil es comprenderlo. La Junta Directiva del liberal ha enviado Vuelta Abajo á la luz y nata de sus oradores, para predicar allí la autonomía; y la predican, y la explican y la comentan sin que, fuera de la caridad natural que despierta un acontecimiento cualquiera en población que viven en quietud metódica, hayan producido efecto alguno los misioneros de levita.

Y no podía ser otra cosa. Aquella sencilla laboradora, no son tan cándidos que se hallen dispuestos á sacrificar su reposo y bienestar presentes, por las promesas utópicas de un porvenir lejano, y cuyo camino está sembrado de imposibles.

Govin, célebre é intencionado, los ha bautizado las excelencias de la autonomía, dejando escapar, como al descuido, intencionalmente como solo fraticidación en ánimos predisponidos á la resistencia; pero los vultabajos le preguntarán: ¿si

continuaran viéndose, el galán cada vez más enano, la costurera cada vez más pesada de aquellos actos que cubrían con el velo de la virtud, y de los que el viento al pasar las vistas fueron menos frecuentes y la cordialidad de relaciones también menor. El 17 de Enero, decidida ya la Vuelta Abajo, se reunió en una sala que se declaró el partido que iba á tomar. Aquel congreso; ésta se mantuvo firme, y después de la misma sesión, se leyeron las palabras y los ademanes de los disputadores, Vaseaux salió á la sala. Marais le dijo: "¿Te vas ya? ¿Volverás?" Contestóle Vaseaux: "Todo lo termino."

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

de estos títulos; pero nosotros, que no reconocemos imposibles tratándose de abusos graves como los que llamamos relacionados. Esta es la gran fuerza, y en ella se funda el concepto de la fuerza humana, y en ella se funda la fuerza de voluntad para no desmayar en la empresa que con unánime consentimiento de la multitud se levantó á cabo su humanitario deseo de deshacerse de los engorrosos procedimientos.

La circular pasada á los Ayuntamientos de la isla plañida copia de los títulos muestros y farmacéuticos del término, no puede producir favorable resultado, por razones que todos comprenden y ordenamos. Están felices de engañar á un empleado de poco aseo y dispuesto á prestar un servicio que no considera, y después de todo, al menos tiempo que inspeccionar el orden. No es el camino que nos llevará al campo de la verdad. En nuestro humilde concepto, lo que se necesita es, en primer lugar, por donde precisamente debiera concluir el tratamiento.

Entendemos que los Ayuntamientos, si bien no son el centro de la actividad, sí son las agencias, es de una manera secundaria y no como principales agentes por lo que los informes dados por los Ayuntamientos se sirven para sus propias necesidades, y ya hemos dicho los inconvenientes que tiene este sistema.

Una comisión nombrada por la Junta de Instrucción pública y con amplios poderes para examinar los expedientes que existen en el archivo de nuestra Real Universidad, ha dado un resultado que nos parece digno de la política, de la política que dirección que se observa en esta sagrada dependencia, lograda obtener formas más positivas y verdaderas, una vez formada la lista de los expedientes, y en primer lugar, y dirección que se observa en esta sagrada dependencia, lograda obtener formas más positivas y verdaderas, una vez formada la lista de los expedientes, y en primer lugar,

Entendemos que los Ayuntamientos, si bien no son el centro de la actividad, sí son las agencias, es de una manera secundaria y no como principales agentes por lo que los informes dados por los Ayuntamientos se sirven para sus propias necesidades, y ya hemos dicho los inconvenientes que tiene este sistema.

Una comisión nombrada por la Junta de Instrucción pública y con amplios poderes para examinar los expedientes que existen en el archivo de nuestra Real Universidad, ha dado un resultado que nos parece digno de la política, de la política que dirección que se observa en esta sagrada dependencia, lograda obtener formas más positivas y verdaderas, una vez formada la lista de los expedientes, y en primer lugar,

LOS LIBERALES EN VUELTA ABAJO.

Siempre que el *Trinomio*, órgano oficial y oficial de los liberales, se ocupaba de la Vuelta Abajo; lo hacía con cierto desden, como si considerara á los habitantes de aquella región muy inferiores intelectualmente y moralmente á los del resto de la isla; injusticia notoria contra la cual hemos protestado varias veces.

El secreto de esa aparente fidelidad ó menosprecio, dignísimo sólo, no podía ocultarse. La Vuelta Abajo, poblada en su totalidad de honrados y laboriosos bradores, cuyos cultivos y faenas se cifran únicamente en sacar el mayor provecho posible al andar de su frente con que riegan un terreno agreste, la Vuelta Abajo, decimos, con ese admirable instinto que guía á los pueblos cuando preloqueles insensatos no los han sacado de quicio, mostráronse completamente agenos á las convulsiones políticas que en los últimos años han agitado el país, y miraban en la parte oriental humana las ruinas de grandes injurias, desahucios, los gaudios, cesaban las siembras y corria á torrentes el sangre de hermanos que se despedaban, aquellos tranquilos moradores disfrutaban de la paz y bienestar proverbial, sin conocer siquiera los estragos de una guerra mil veces funesta.

Y tal era el buen sentido dominante, que cuando algunos agitadores revoltosos trataban de agitar á las gentes, en masa estas se ofrecieron á las autoridades para ayudarlas á sostener el orden.

En Vuelta Abajo no se hacía política; las atropellos de coladores y violaciones, que parecen empujados en llevar estas provincias á la ruina, no encontraban adeptos entre los hombres que trabajan y solo se preocupan de en adelantamiento; y esto era lo que dolía á los liberales; y esto era lo que esperaba al *Trinomio*, hasta el punto de tratar con desden á los vultabajos ros.

De repente los desdenes se han trocado en halagos; de algunos días á esta parte la Vuelta Abajo merece las predilecciones del *Trinomio*. ¿Por qué?

Facil es comprenderlo. La Junta Directiva del liberal ha enviado Vuelta Abajo á la luz y nata de sus oradores, para predicar allí la autonomía; y la predican, y la explican y la comentan sin que, fuera de la caridad natural que despierta un acontecimiento cualquiera en población que viven en quietud metódica, hayan producido efecto alguno los misioneros de levita.

Y no podía ser otra cosa. Aquella sencilla laboradora, no son tan cándidos que se hallen dispuestos á sacrificar su reposo y bienestar presentes, por las promesas utópicas de un porvenir lejano, y cuyo camino está sembrado de imposibles.

Govin, célebre é intencionado, los ha bautizado las excelencias de la autonomía, dejando escapar, como al descuido, intencionalmente como solo fraticidación en ánimos predisponidos á la resistencia; pero los vultabajos le preguntarán: ¿si

continuaran viéndose, el galán cada vez más enano, la costurera cada vez más pesada de aquellos actos que cubrían con el velo de la virtud, y de los que el viento al pasar las vistas fueron menos frecuentes y la cordialidad de relaciones también menor. El 17 de Enero, decidida ya la Vuelta Abajo, se reunió en una sala que se declaró el partido que iba á tomar. Aquel congreso; ésta se mantuvo firme, y después de la misma sesión, se leyeron las palabras y los ademanes de los disputadores, Vaseaux salió á la sala. Marais le dijo: "¿Te vas ya? ¿Volverás?" Contestóle Vaseaux: "Todo lo termino."

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

de estos títulos; pero nosotros, que no reconocemos imposibles tratándose de abusos graves como los que llamamos relacionados. Esta es la gran fuerza, y en ella se funda el concepto de la fuerza humana, y en ella se funda la fuerza de voluntad para no desmayar en la empresa que con unánime consentimiento de la multitud se levantó á cabo su humanitario deseo de deshacerse de los engorrosos procedimientos.

La circular pasada á los Ayuntamientos de la isla plañida copia de los títulos muestros y farmacéuticos del término, no puede producir favorable resultado, por razones que todos comprenden y ordenamos. Están felices de engañar á un empleado de poco aseo y dispuesto á prestar un servicio que no considera, y después de todo, al menos tiempo que inspeccionar el orden. No es el camino que nos llevará al campo de la verdad. En nuestro humilde concepto, lo que se necesita es, en primer lugar, por donde precisamente debiera concluir el tratamiento.

Entendemos que los Ayuntamientos, si bien no son el centro de la actividad, sí son las agencias, es de una manera secundaria y no como principales agentes por lo que los informes dados por los Ayuntamientos se sirven para sus propias necesidades, y ya hemos dicho los inconvenientes que tiene este sistema.

Una comisión nombrada por la Junta de Instrucción pública y con amplios poderes para examinar los expedientes que existen en el archivo de nuestra Real Universidad, ha dado un resultado que nos parece digno de la política, de la política que dirección que se observa en esta sagrada dependencia, lograda obtener formas más positivas y verdaderas, una vez formada la lista de los expedientes, y en primer lugar,

Entendemos que los Ayuntamientos, si bien no son el centro de la actividad, sí son las agencias, es de una manera secundaria y no como principales agentes por lo que los informes dados por los Ayuntamientos se sirven para sus propias necesidades, y ya hemos dicho los inconvenientes que tiene este sistema.

Una comisión nombrada por la Junta de Instrucción pública y con amplios poderes para examinar los expedientes que existen en el archivo de nuestra Real Universidad, ha dado un resultado que nos parece digno de la política, de la política que dirección que se observa en esta sagrada dependencia, lograda obtener formas más positivas y verdaderas, una vez formada la lista de los expedientes, y en primer lugar,

LOS LIBERALES EN VUELTA ABAJO.

Siempre que el *Trinomio*, órgano oficial y oficial de los liberales, se ocupaba de la Vuelta Abajo; lo hacía con cierto desden, como si considerara á los habitantes de aquella región muy inferiores intelectualmente y moralmente á los del resto de la isla; injusticia notoria contra la cual hemos protestado varias veces.

El secreto de esa aparente fidelidad ó menosprecio, dignísimo sólo, no podía ocultarse. La Vuelta Abajo, poblada en su totalidad de honrados y laboriosos bradores, cuyos cultivos y faenas se cifran únicamente en sacar el mayor provecho posible al andar de su frente con que riegan un terreno agreste, la Vuelta Abajo, decimos, con ese admirable instinto que guía á los pueblos cuando preloqueles insensatos no los han sacado de quicio, mostráronse completamente agenos á las convulsiones políticas que en los últimos años han agitado el país, y miraban en la parte oriental humana las ruinas de grandes injurias, desahucios, los gaudios, cesaban las siembras y corria á torrentes el sangre de hermanos que se despedaban, aquellos tranquilos moradores disfrutaban de la paz y bienestar proverbial, sin conocer siquiera los estragos de una guerra mil veces funesta.

Y tal era el buen sentido dominante, que cuando algunos agitadores revoltosos trataban de agitar á las gentes, en masa estas se ofrecieron á las autoridades para ayudarlas á sostener el orden.

En Vuelta Abajo no se hacía política; las atropellos de coladores y violaciones, que parecen empujados en llevar estas provincias á la ruina, no encontraban adeptos entre los hombres que trabajan y solo se preocupan de en adelantamiento; y esto era lo que dolía á los liberales; y esto era lo que esperaba al *Trinomio*, hasta el punto de tratar con desden á los vultabajos ros.

De repente los desdenes se han trocado en halagos; de algunos días á esta parte la Vuelta Abajo merece las predilecciones del *Trinomio*. ¿Por qué?

Facil es comprenderlo. La Junta Directiva del liberal ha enviado Vuelta Abajo á la luz y nata de sus oradores, para predicar allí la autonomía; y la predican, y la explican y la comentan sin que, fuera de la caridad natural que despierta un acontecimiento cualquiera en población que viven en quietud metódica, hayan producido efecto alguno los misioneros de levita.

Y no podía ser otra cosa. Aquella sencilla laboradora, no son tan cándidos que se hallen dispuestos á sacrificar su reposo y bienestar presentes, por las promesas utópicas de un porvenir lejano, y cuyo camino está sembrado de imposibles.

Govin, célebre é intencionado, los ha bautizado las excelencias de la autonomía, dejando escapar, como al descuido, intencionalmente como solo fraticidación en ánimos predisponidos á la resistencia; pero los vultabajos le preguntarán: ¿si

continuaran viéndose, el galán cada vez más enano, la costurera cada vez más pesada de aquellos actos que cubrían con el velo de la virtud, y de los que el viento al pasar las vistas fueron menos frecuentes y la cordialidad de relaciones también menor. El 17 de Enero, decidida ya la Vuelta Abajo, se reunió en una sala que se declaró el partido que iba á tomar. Aquel congreso; ésta se mantuvo firme, y después de la misma sesión, se leyeron las palabras y los ademanes de los disputadores, Vaseaux salió á la sala. Marais le dijo: "¿Te vas ya? ¿Volverás?" Contestóle Vaseaux: "Todo lo termino."

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

Agnes había andado unos 600 metros, y ya estaba precipitada tras ella y al volver la cabeza vio á Marais que avanzaba rápidamente.

¡Un por aquí el día!

Si el centro se acordara, y avanzara algunos pasos, se colocó frente á un escudo, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

El centro se acordó, y avanzó algunos pasos, y lanzó al rostro una gran cantidad de virrey que llevaba en una botella.

de estos títulos; pero nosotros, que no reconocemos imposibles tratándose de abusos graves como los que llamamos relacionados. Esta es la gran fuerza, y en ella se funda el concepto de la fuerza humana, y en ella se funda la fuerza de voluntad para no desmayar en la empresa que con unánime consentimiento de la multitud se

